



Ni reforma de las pensiones ni reforma laboral

El dinero público para ayudar a los parados y las familias trabajadoras, no para salvar la banca



¡Los sindicatos deben convocar una huelga general para que el gobierno rectifique!

La propuesta del gobierno de retrasar la edad de jubilación a los 67 años y aumentar los años para tener derecho a pensión y para calcular su importe, junto con su decisión de imponer una nueva reforma laboral para abaratar el despido, suponen un grave ataque al conjunto de los trabajadores y sus familias. Estas medidas lesivas contra los intereses de la mayoría de la población contrastan con los más de 150.000 millones de euros que el gobierno ha regalado a la gran banca, y que no han servido para facilitar créditos baratos a quien los necesita de verdad, sino para engrosar sus beneficios, animar la especulación en bolsa y repartir salarios y planes de pensiones multimillonarios para los miembros de sus consejos de administración.

El gobierno también ha aprobado un duro plan de ajuste presupuestario (50.000 millones en tres años) que significará menos dinero para la enseñanza, la sanidad y los servicios sociales públicos. En definitiva, el gobierno del PSOE ha pegado un brusco volantazo en su política económica, cediendo a las presiones de la CEOE y de la gran banca.

CRISIS CAPITALISTA

La clase obrera está sufriendo las consecuencias de la crisis económica del capitalismo. Después de años de especulación inmobiliaria y financiera, de beneficios estratosféricos de las empresas y la gran banca, de bajos salarios, precariedad en el empleo, privatizaciones y ataques contra los servicios públicos, la economía capitalista ha entrado en recesión. Los gobiernos de todo el mundo se han preocupado en los dos últimos años de salvar a la banca, inyectándole billones de euros, de manera que la deuda pública y el déficit del Estado se han disparado en muchos países. Ahora, esos mismos gobiernos pretenden sortear las dificultades adoptando medidas de aus-

teridad para que los trabajadores y sus familias paguen aún más duramente los efectos de una crisis de la que no somos responsables.

El aumento salvaje del desempleo, que en el caso del Estado español supera ya los cuatro millones de parados, es la expresión más dramática de esta situación. Más de un millón de familias trabajadoras tienen todos sus miembros parados, y el desempleo alcanza la tasa del 40% entre los jóvenes menores de 25 años. En este periodo, los empresarios han intentado mantener a toda costa su tasa de beneficios recortando salarios, despidiendo masivamente y aumentando los ritmos de trabajo de los trabajadores que quedan en plantilla. Esta es la manera que tienen de enfrentar la crisis y, lamentablemente, han contado con el respaldo de los poderes públicos en esta orgía de destrucción de empleo.

GOBERNAR PARA LOS TRABAJADORES O PARA LOS EMPRESARIOS

El gobierno del PSOE fue aupado al poder por el voto de millones de jóvenes y trabajadores. Después de la pesadilla que significaron los gobiernos del PP, la posibilidad de que un gobierno de izquierdas cambiara las cosas e hiciera una política en beneficio de la mayoría de la población despertó muchas esperanzas. Sin embargo, estas esperanzas se están viendo defraudadas.

El gobierno del PSOE no puede servir a dos amos a la vez. Si se acepta la lógica del capitalismo, no queda más remedio que seguir la ortodoxia del sistema. No dudamos de que Zapatero quiera una mayor justicia social, pero, dado que carece de una alternativa auténticamente socialista y no quiere apoyarse en la movilización de los trabajadores, finalmente tiene que ceder y plegarse ante las presiones de la CEOE, la

gran banca y el FMI. Además, con estas concesiones, el PSOE está abriendo las puertas para que el PP gane las próximas elecciones, provocando la desmotivación del electorado de izquierdas, la clase obrera y la juventud.

LA PAZ SOCIAL HA ENVALENTONADO A LA PATRONAL

Desde que empezó la recesión, tanto el gobierno como los dirigentes sindicales de CCOO y UGT lo han fiado todo a una recuperación milagrosa de la economía que permita la vuelta a la "normalidad". Para tal fin, los líderes de CCOO y UGT se han empeñado en mantener la paz social, aceptando la firma de miles de EREs, tragando con rebajas de salarios, pérdida de derechos y evitando unificar las luchas que se han dado en numerosos sectores de la clase obrera. Pero la experiencia ha demostrado que todos los sacrificios de los trabajadores no sirven para saciar las exigencias de la patronal y de la gran banca. Después de años de privaciones, ahora quieren más, quieren el despido libre, acabar con la negociación colectiva, eliminar la tutela judicial sobre las condiciones laborales... quieren acabar con todas las conquistas históricas del movimiento obrero.

Las concesiones que se han hecho, y han sido muchas, son ahora premiadas con una reforma de las pensiones inaceptable y una reforma laboral que abarataría el despido y debilitaría la negociación colectiva. Por eso, en medio de estos ataques, el pacto salarial (ANC 2010-2012) firmado por las direcciones sindicales con la CEOE supone más de lo mismo y es un grave error. Con este acuerdo no sólo se aceptan pérdidas de poder adquisitivo de los salarios (la subida pactada para este año será de "hasta el 1%") y que la cláusula de revisión sea trienal, sino también una cláusula de descuelgue que abre la puerta a que las empresas puedan incumplir el aumento salarial pactado. Los hechos son tozudos: de mantenerse la estrategia de las direcciones de CCOO y UGT se producirá un mayor debilitamiento de los sindicatos y aumentará el envalemtamiento de la CEOE.

ES NECESARIO ORGANIZAR LA HUELGA GENERAL

Los compañeros Toxo y Méndez han venido argumentando que "no hay ataques" que justifiquen una huelga general, como si el paro masivo, los recortes sociales o la presión para bajar los salarios no fueran ataques. Pero ahora ya no queda ni siquiera la excusa formal. Los ataques están sobre la mesa, y no han hecho más que empezar.

Es hora de cambiar el rumbo. Hace falta una estrategia sindical combativa que dé cauce y perspectiva a la enorme fuerza que tiene la clase obrera.

La reforma de las pensiones y la reforma laboral requieren de los dirigentes sindicales una respuesta clara y proporcionada a la gravísima ofensiva que está en ciernes. Las manifes-

taciones de finales de febrero son positivas, pero insuficientes. Los dirigentes sindicales deben rechazar todos los ataques que están encima de la mesa. Salir a la calle contra la reforma de las pensiones, a la vez que se firma un pacto con la CEOE que no defiende el poder adquisitivo de los salarios y no se es beligerante contra la reforma laboral en ciernes, crea confusión entre los trabajadores y da ventaja a la patronal. Los ataques son globales y la respuesta tiene que ser también global. Por eso, esas manifestaciones deben ser el primer paso para preparar una huelga general que abra la perspectiva de una movilización unificada y sostenida en el tiempo de la clase obrera. Una huelga general que no tiene como objetivo tumbar al gobierno del PSOE, sino obligarle a rectificar y adoptar medidas en beneficio de la mayoría de la población, empezando por que el dinero público no se regale a la banca, sino que se utilice para apoyar a los parados y a las familias obreras.

Sólo con la lucha y la movilización nos defenderemos de la crisis. Ese es el camino que han iniciado los trabajadores griegos y portugueses, sometidos a una ofensiva semejante a la que padecemos aquí. Los dirigentes sindicales de CCOO y UGT deben anunciar ya la Huelga General y ponerse manos a la obra realizando asambleas en todos los centros de trabajo, para discutir una plataforma reivindicativa que solucione nuestros principales problemas:

- **Jubilación a los 60 años** con el 100% del salario y contratos de relevo.
- **Oposición tajante a cualquier reforma laboral.** Recuperación de la dignidad y la estabilidad en el empleo. **No a las rebajas salariales**, recuperación del poder adquisitivo.
- Por un **subsidio de desempleo indefinido** para todos los parados hasta encontrar un puesto de trabajo, igual a un SMI de 1.100 euros y la condonación de sus deudas hipotecarias. **Jornada laboral de 35 horas semanales por ley y sin reducción salarial**, para repartir el empleo existente entre todos los trabajadores.
- **Nacionalización de las empresas en crisis**, sin indemnización y bajo el control de los trabajadores y sus organizaciones, para salvar todos los empleos.
- **Nacionalización de la banca, los monopolios y los latifundios** sin indemnización y bajo control obrero, lo que permitiría poner en marcha grandes programas de inversión pública en infraestructuras, vivienda, educación y sanidad públicas.

Este es el sindicalismo que los trabajadores necesitamos en este momento, este es el sindicalismo que deberían estar practicando nuestros sindicatos. Organízate con los trabajadores y sindicalistas marxistas de EL MILITANTE y lucha con nosotros para hacerlo realidad.

¡Basta de agresiones contra la clase obrera! ¡Que la crisis la paguen los capitalistas!

ANDALUCÍA	• Toledo 699 956 847	• Vizcaya 944 790 381
• Cádiz 651 812 328	CASTILLA Y LEÓN	GALICIA
• Granada 660 149 846	• Salamanca 653 699 755	• Compostela 679 500 266
• Málaga 952 276 563	CATALUNYA	• Coruña 600 810 516
• Sevilla 954 422 477	• Barcelona 933 298 921	• Ferrol 626 746 950
ARAGÓN	• Girona 657 212 367	• Vigo 636 217 248
• Zaragoza 697 338 376	• Tarragona 660 721 075	MADRID 914 280 248
ASTURIAS	EUSKAL HERRIA	MURCIA 664 391 225
CASTILLA-LA MANCHA	• Álava 945 231 202	MALLORCA 669 262 800
• Guadalajara 949 201 025	• Guipúzcoa 625 707 798	PAÍS VALENCIA 961 339 120
• Puertollano 650 837 265	• Pamplona 635 919 738	